

Una exposición en Tenerife refleja la sociedad libanesa de los cincuenta y sesenta

09/06/2007 - Autor: Agencias - Fuente: EFE

La sociedad libanesa de los cincuenta y sesenta, en blanco y negro y vestida de fiesta, aparece ante el objetivo del fotógrafo Hashem el Madani en sus paseos por su ciudad, Sidón, en donde se mezclan guerrilleros palestinos y sirios con apacibles cristianos que van a misa o musulmanes que disfrutan en el puerto de la fiesta del fin del Ramadán.

Tras su paso por Barcelona, una exposición de la Fundación La Caixa sobre la obra de Madani, un fotógrafo local de estudio, que salía a la calle los días festivos para captar a sus paisanos con sus mejores galas, se inaugura hoy en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife y podrá visitarse hasta el 30 de junio.

El comisario de la muestra es Akram Zaatari, de la Arab Image Foundation, una organización con sede en Beirut que pretende preservar las fotografías que dan testimonio de la compleja sociedad árabe.

Esta es la segunda exposición temática del "proyecto Madani", en la que se refleja a las gentes en las calles de Sidón. La primera muestra, que se celebró en The Photographers Gallery de Londres, se basó en los retratos de estudio de Madani.

La tercera parte del proyecto, según explicó a Efe Nuria Feraig, coordinadora de exposiciones de la Fundación La Caixa, consistirá en fotografías de comercios y comerciantes de Sidón.

Hashem el Mandani, a sus casi 80 años, disfruta en Sidón del reconocimiento que le ha dado la exposición de sus archivos, unos negativos en los que se reflejan la sociedad y las costumbres de una época del Líbano en la que pasear era el pasatiempo más común, y el fotógrafo y artista salía a la calle en busca de modelos que retratar y a quienes vender las instantáneas.

La exposición "Hashem el Madani. Retratos de estudio y paseos fotográficos", en la que colabora el Parlamento de Canarias, está compuesta de 197 fotografías que reflejan el uso que hacen los habitantes de Sidón de los años cincuenta y sesenta del espacio público, entre la occidentalización y la tradición, antes de que la guerra acabara con ese mundo.

Las fotografías, seleccionadas entre las más de 500.000 que componen su archivo, se han positivado sin recortes y con la supervisión del autor, de cuyos recuerdos parten los pies de

foto que acompañan la muestra y que introducen al visitante en la vida del oriente del Mediterráneo en medio de una sensación de nostalgia por un mundo perdido que se percibe familiar.

Las vías de tren, los campos de trigo y las barcas del puerto sirven de escenario para que decenas de modelos que son los habitantes de Sidón posen con sus ropas de fiesta, sus corbatas, sus trajes y sus vestidos immaculados, cuando el ocio significaba simplemente paseo, antes de que la tecnología modificara la vida y las costumbres a partir de los setenta.

La exposición se completa con dos vídeos, uno basado en filmaciones en súper-8 realizadas por el propio Madani en el que aparecen familiares y amigos y otro realizado por el comisario de la exposición, Akram Zaatari, sobre la obra del artista.